



Querido Rubin, me voy en paz. Te besa, tu madre Hannah.

Mi querida hija Yadzhe, voy en paz hacia la muerte. ¡No pierdas la esperanza!
Te besa, tu madre Moshkovitch.

Me voy en paz, Yozhek Jung.

Zasha Vinder se despide de su marido Kalman. Me voy en paz, Zasha Vinder.

Ya estoy cansada de huir todo el tiempo de la muerte. Me voy en paz. ¿Cómo
vivirán mis hijos? ¿Qué será de ellos? H.S.

Estas inscripciones fueron halladas en una pared de la fábrica "Hasag", en Czestochowa.

Tomado de: Zwi Bachrach (Ed.), "Estas son mis últimas palabras...", Cartas
póstumas del Holocausto, Yad Vashem, Jerusalén, 2006